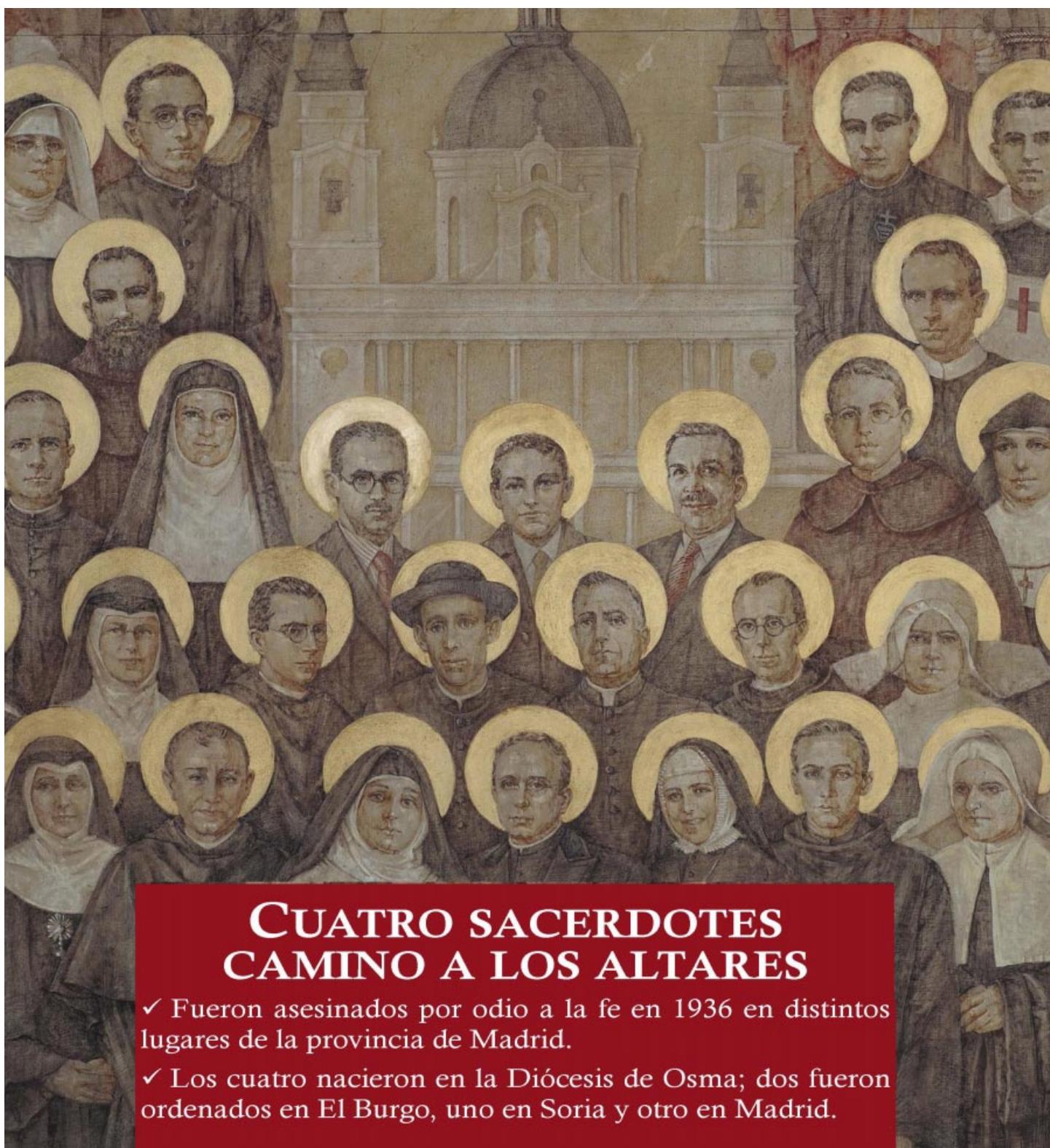


Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXVI - Nº 568 • 1-15 ABRIL 2017



CUATRO SACERDOTES CAMINO A LOS ALTARES

- ✓ Fueron asesinados por odio a la fe en 1936 en distintos lugares de la provincia de Madrid.
- ✓ Los cuatro nacieron en la Diócesis de Osma; dos fueron ordenados en El Burgo, uno en Soria y otro en Madrid.

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: **Rubén Tejedor Montón**

Editor: **Delegación episcopal de M.C.S.**
San Juan, 5 - 42002 Soria
Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr.: **GRAFICAL, S.L.**
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



Radio Católica

CELEBRAR LA FE

ABRIL, 2: V Domingo de Cuaresma

Ez 37, 12-14 ◆ Rm 8, 8-11 ◆ Jn 11, 1-45

Los tres momentos del proceso de la fe (conversión, iluminación, comunión) quedan claramente destacados a través de los tres domingos de escrutinios: la samaritana es, sobre todo, conversión; el ciego de nacimiento es iluminación; la resurrección de Lázaro destaca la vida nueva que nos viene de la comunión con el Señor muerto y resucitado. Para nosotros, estos tres últimos domingos de Cuaresma son una llamada a rehacer el itinerario de nuestra iniciación cristiana y a contemplar la fuerza vital de la cruz de Cristo; durante esta semana, en el prefacio repetiremos las palabras tomadas de una homilía de San León Magno: *"Por la fuerza de la cruz, el mundo es juzgado como reo y el Crucificado exaltado como juez poderoso"*. La cruz es el árbol de la vida aunque esté teñida de sangre: no separemos la cruz de la victoria ni la victoria de la cruz.



"Por la fuerza de la cruz, el mundo es juzgado como reo y el Crucificado exaltado como juez poderoso". La cruz es el árbol de la vida aunque esté teñida de sangre: no separemos la cruz de la victoria ni la victoria de la cruz.

ABRIL, 9: Domingo de Ramos

en la Pasión del Señor

Mt 21, 1-11 ◆ Is 50, 4-7 ◆ Flp 2, 6-11 ◆

Mt 26, 14 - 27, 66



JULIÁN CALLEJO

La procesión y la Santa Misa de este Domingo de Ramos en la Pasión del Señor son dos momentos de una única celebración. Las tres lecturas de la Liturgia de la Palabra nos muestran la seriedad del dolor de Cristo y de su aceptación de la cruz. El salmo nos ha hecho decir juntamente con Él: *"Dios mío ¿por qué me has abandonado?"*, expresión dramática de la soledad y del dolor de un moribundo que se siente olvidado incluso por Dios. Cristo se ha solidarizado con nuestra condición humana hasta la profundidad de la misma muerte. Pero hoy también hay un tono de profunda esperanza. El Siervo se siente apoyado por Dios (*"mi Señor me ayudaba... y sé que no quedaré avergonzado"*), San Pablo asegura que *"Dios lo levantó sobre todo..."* y la Pasión que leemos tendrá su complemento en la gozosa proclamación del Evangelio en la Vigilia Pascual, en la Noche Santa. Las tres palabras que retratan el camino de Jesús nos dan mucho ánimo: el *"Hosanna"* de este Domingo; el *"crucifícale"* del Viernes Santo y el *"¡Aleluya, ha resucitado!"* que escucharemos en la Noche Santa de la Pascua.



JESÚS RIVERA

YUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas

Capítulo I: La dignidad del hombre. La templanza (n. 304)

"La templanza es una virtud porque modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados" (cfr. 304). La fortaleza de ánimo se manifiesta en los actos concretos a través de la virtud de la templanza como atemperación de los impulsos con vistas a un bien mayor. Aunque las virtudes se educan, lo cierto es que la consolidación en el carácter de dicha virtud no es el fruto de un esfuerzo voluntarista sino la consecuencia de haber recibido la Gracia divina. En este tiempo de Cuaresma, la Iglesia nos invita a cultivar las virtudes que nos permiten adecuar nuestro corazón para el encuentro con el Señor: *"Cada cual debe pedir siempre esta gracia de luz y de fortaleza, recurrir a los sacramentos, cooperar con el Espíritu Santo, seguir sus invitaciones a amar el bien y guardarse del mal"* (CIC 1811). Sobre la templanza conviene recordar la hermosísima alocución que San Juan Pablo II dedicó a los jóvenes que recibió en audiencia cuando apenas se había cumplido un mes desde que se iniciase su Pontificado y en la que precisamente hace referencia a la hermosura que irradiia del hombre que educa su templanza: *"El hombre moderado es el que es dueño de sí; aquel en el que las pasiones no predominan sobre la razón, sobre la voluntad e incluso sobre el corazón. Comprendemos, por tanto, que la virtud de la templanza es indispensable para que el hombre sea plenamente hombre, para que el joven sea auténticamente joven. El espectáculo triste y bochornoso de un alcoholizado o un drogado nos hace comprender claramente cómo ser hombre quiere decir en primer lugar respetar la propia dignidad, o sea, dejarse guiar por la virtud de la templanza. Dominarse a sí mismo y dominar las*

PRIMERA SECCIÓN: PARA QUÉ ESTAMOS EN LA TIERRA, QUÉ DEBEMOS HACER Y CÓMO NOS AYUDA EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS



pasiones propias no significa, en absoluto, hacerse insensibles o indiferentes; la templanza de que hablamos es una virtud cristiana que aprendemos en las enseñanzas y en los ejemplos de Jesús y no en la llamada moral estoica. La templanza exige de cada uno de nosotros una humildad específica en relación con los dones que Dios ha puesto en nuestra naturaleza humana. Hay una humildad del cuerpo y también del corazón. Esta humildad es condición necesaria para la armonía interior del hombre, para su belleza interior. Reflexionad bien sobre esto vosotros, jóvenes que os encontráis precisamente en la edad en la cual se tiene tanto afán de ser hermosos o hermosas para agradar a los otros. Un joven, una joven, deben ser hermosos ante todo y sobre todo interiormente. Sin esta belleza interior todos los demás esfuerzos dedicados sólo al cuerpo no harán -ni de él ni de ella- una persona verdaderamente hermosa. Yo os deseo, hijos queridísimos, que irradiéis siempre la belleza interior" (Encuentro con los jóvenes, 22.11.1978).

El Catecismo de la Iglesia Católica concluye su magisterio de las virtudes cardinales refiriéndolas a la tradición agustiniana (CIC 1809): *"Nada hay para el sumo bien como amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente [...] lo cual preserva de la corrupción y de la impureza del amor, que es lo propio de la templanza; lo que le hace invencible a todas las incompatibilidades, que es lo propio de la fortaleza; lo que le hace renunciar a todo otro vasallaje, que es lo propio de la justicia, y, finalmente, lo que le hace estar siempre en guardia para discernir las cosas y no dejarse engañar por la mentira y la falacia, lo que es propio de la prudencia"* (San Agustín, *De moribus Ecclesiae Catholicae*, 1, 25, 46).

La voz del Pastor

Apunta a tus hijos a clase de Religión Católica

Queridos padres con niños en edad escolar:

Ha comenzado el tiempo de matricular a vuestros hijos en los Colegios e Institutos para el próximo Curso y quiero aprovechar la ocasión para pediros que os acordéis de inscribirlos en la clase de Religión y Moral Católica, o al menos no dejéis de animarlos para que ellos mismos lo hagan. También si vuestro hijo empieza el próximo Curso la escuela. No tengáis duda. Precisamente ahora es el momento de ofrecerle el mejor camino para su vida. En los primeros años de edad se integran en la persona los valores y actitudes que le acompañarán el resto de su vida.

La clase de Religión Católica es un derecho que tienen todos los padres, un derecho que recoge y canaliza la propia Constitución Española en su artículo 27.3, refrendado por otros muchos textos jurídicos de rango internacional. Por eso, en el centro escolar que elijas para tus hijos te facilitarán la posibilidad de cursar la asignatura de Religión Católica. Es el momento de matricularlos. No desaproveches esta ocasión.

Pero además de ser un derecho, la clase de Religión Católica ofrece un mensaje de vida y de sentido. Y este mensaje ayuda a que nuestros niños y jóvenes se desarrollen de forma plena, a ser personas que afrontan el futuro con ilusión y que levantan su mirada hacia la construcción de un mundo mejor. Personas capaces de afrontar, cuando llegue el momento, sus responsabilidades en esta sociedad. En definitiva, personas felices. Los jóvenes están en búsqueda de la verdad sobre Dios, sobre el hombre, sobre la vida y, en especial, sobre el mundo que les rodea. La clase de Religión Católica da una respuesta que es capaz de

llenar tantos interrogantes que tienen nuestros alumnos en sus corazones. Por eso es importante que se apunten a clase de Religión, para dar respuesta y sentido a su vida. **Y siempre desde el diálogo de la fe con las ideas del pensamiento actual; es clase de Religión y no catequesis.**

Además, la clase de Religión Católica también enseña algo esencial: a convivir, a solucionar conflictos por la vía de la paz, a respetarse, a valorar al otro, a aceptar las diferencias, a ayudar al débil y al necesitado. Es el lugar donde, sin duda, se aprenden una serie de valores que les engrandecen como personas: el amor, el perdón, la honradez, el esfuerzo, el gusto por lo bien hecho, el respeto por los padres y mayores, etc.; en definitiva, es el lugar donde los valores del amor, del perdón o el

compromiso son algo más que unas palabras bonitas.

En el poco tiempo que llevo en esta tierra soriana, que ya siento como mía, no he podido dejar de admirarme del rico patrimonio histórico-artístico, cultural y social que tenemos. En la clase de Religión Católica se dan las claves religiosas para comprender las raíces cristianas de nuestra cultura, de nuestras tradiciones, fiestas y costumbres. El patrimonio artístico religioso (los retablos de nuestras iglesias, las imágenes de nuestros santos, etc.) sólo pueden ser comprendidos desde los conceptos de la cultura cristiana.

Aprovecho estas palabras para animar a los profesores de Religión Católica a seguir trabajando con ilusión y a no descuidar su formación permanente. Sed fieles a vuestra vocación de profesores y creyentes; seguid así.

Pido al Señor que os ayude a vosotros, padres, así como a los alumnos y profesores en esta noble tarea de la educación. En este momento de decisión, os animo a que sigáis confiando en la clase de Religión Católica como una buena opción para vuestros hijos.

Con mi afecto y bendición.

† Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma-Soria



Iglesia en Soria

¡Suscríbete!

24 números anuales con toda la información de nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbelas en tu casa por 13 €/año o, si lo prefieres, en tu parroquia por 10 €/año.

Más información en mcs@osma-soria.org





Fallece Delfín Hernández Domínguez

En la noche del sábado 25 de marzo fallecía en Soria el presbítero diocesano Delfín Hernández Domínguez a los 77 años de edad. El lunes 27, la parroquia de Valdeavellano de Tera acogió su funeral *corpo insepulto* presidido por el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, y concelebrado por decenas de sacerdotes.

Delfín Hernández Domínguez nació el 17 de octubre de 1939 en Valtajeros; ingresó en el Seminario de Logroño donde estudió Humanidades y, más tarde, Filosofía en el Seminario de El Burgo de Osma. Licenciado en Teología y en Psicología fue ordenado en Comillas (Santander) el 14 de abril de 1963. Durante su ministerio presbiteral atendió numerosas comunidades parroquiales siendo Fuentes de Magaña, Cerbón y Valtajeros sus primeros destinos. Escritor prolífico de fina pluma, fue el primer delegado episcopal para los medios de comunicación durante muchos años y puso en marcha, entre otras iniciativas, la publicación diocesana "Iglesia en Soria" que vio su primer número en la Navidad de 1990. En la actualidad atendía sacerdotalmente Valdeavellano de Tera, Rollamienta, Rebollar, Tera, Espejo de Tera, Estepa de Tera y Sepúlveda de la Sierra.

Nuevo presidente de la Cofradía de El Burgo

La Asamblea general de la Cofradía de los Misterios y Santo Entierro de Cristo, de El Burgo de Osma-Ciudad de Osma, tiene nuevo presidente, José Manuel Castillo Izquierdo. Sustituye a Elías Romero Alonso, nombrado en febrero de 2013, y fue elegido por unanimidad de los asistentes.

Desde la Junta directiva de la Cofradía han deseado "que su presidencia esté llena de aciertos y buen hacer"; "todos y cada uno de los miembros de la Junta y del resto de cofrades nos ponemos a su disposición para ayudarle y apoyarle en su quehacer diario", han asegurado.

Otras noticias...

✓ **Sábado 1: Asamblea diocesana de la ANFE**; a las 18 h., Santa Misa con imposición de insignias a las nuevas adoradoras abierta a toda la comunidad diocesana.

✓ **Domingo 2: II Concierto solidario** de marchas procesionales y recogida de alimentos en la Concatedral de San Pedro desde las 13 h.; organizado por la Cofradía de las Caídas de Soria.

✓ **Martes 4 y 11: Formación y oración** del movimiento de **Cursillos de cristiandad** en la Casa diocesana desde las 19.30 h.

✓ **Jueves 6: Oración de la ANFE** por las vocaciones sacerdotales en la Casa diocesana a las 17 h.

✓ **Viernes 7: Vigilia de la ANFE** en la Casa diocesana desde las 22 h.

✓ **Sábado 8: Operación Bocata** en la Plaza Herradores (Soria) desde las 11 h. a favor de Manos Unidas.

✓ **Miércoles 12: Operación Bocata** en Covaleda a favor de Manos Unidas.

✓ **Miércoles 12: Santa Misa Crismal** en la Catedral a las 12 h. presidida por el Obispo dentro de la cual los presbíteros diocesanos renovarán las promesas sacerdotales, será consagrado el santo crisma y bendecidos los santos óleos.

✓ **Jueves 13: Vigilia de Jueves Santo de la ANFE** en la parroquia de El Salvador (Soria) desde las 23 h.

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE



COMIDA SOLIDARIA



EL MUNDO NO NECESITA MÁS COMIDA
NECESITA MÁS GENTE COMPROMETIDA

MEDINACELI - COCHERA MUNICIPAL

DOMINGO 9 DE ABRIL, 14:30 HORAS

ORGANIZAN: ASOCIACIÓN CULTURAL Y PARROQUIA

COMPRA ANTICIPADA DE VALES HASTA EL JUEVES DÍA 6



GABRIEL RODRÍGUEZ

Muchos conocen el pensamiento del Papa emérito sólo de oídas, sin haber leído nunca sus lúcidos y profundos escritos. Acaba de publicarse en Italia el libro *Io credo. Le pagine più belle di Papa Ratzinger*, que nos ofrece la ocasión perfecta para encontrarnos más de cerca con Benedicto XVI, pues nos ofrece un florilegio de grandes temas que componen su "credo" personal: Dios, la comunidad de creyentes, la Palabra, el compromiso cristiano en el mundo... Páginas que constituyen también un reconocimiento al Papa que, desde los años inmediatamente posteriores a la conclusión del Concilio Vaticano II, ha subrayado con energía el valor de la continuidad de la tradición católica compatible con la renovación que exigen el momento presente.

Entre las cuestiones que aborda en el libro está la Biblia que alimenta nuestra vida de amigos de Dios. La Biblia cuenta la revelación de Dios a la humanidad; nos enseña la fe narrando una historia en la que Dios se hace cercano a los hombres a través de luminosas figuras que creen en Él hasta la plenitud de la revelación que es Jesucristo. El Papa nos invita a ver todo con los ojos de la fe, que son capaces de ver lo invisible y de esperar más allá de toda esperanza,



como Abraham. Afirmar "creo en Dios" nos lleva a salir de nosotros mismos para llevar a la vida cotidiana la certeza de la presencia de Dios en medio de nosotros, una presencia que nos abre a un futuro con Él y nos abre a una plenitud de vida que no conoce término.

Cuando decimos "creo en Dios todo-poderoso" expresamos nuestra fe en el poder del amor de Dios que en su Hijo Jesús, muerto y resucitado, ha derrotado el odio, el mal y el pecado y nos ha abierto la puerta de la vida eterna para estar por siempre en la "Casa del Padre".

Recuerda el Papa emérito que elemento fundamental de toda vocación al sacerdocio y a la vida consagrada es la amistad con Cristo. Jesús vivía en continua unión con Dios Padre, lo cual suscitaba en los discípulos el deseo de vivir esa misma experiencia, aprendiendo de Él la necesidad del diá-

logo incesante con Dios. Si el sacerdote es un "hombre de Dios", que pertenece a Dios y que ayuda a conocerlo y a amarlo, no puede dejar de cultivar una profunda intimidad con Él. La oración es el primer testimonio que suscita vocaciones.

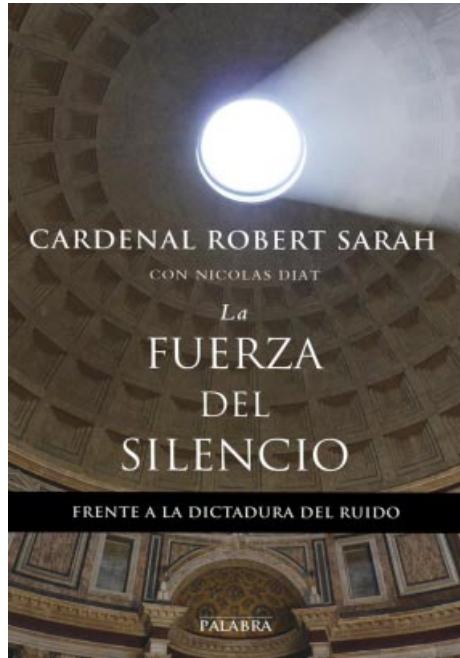
El libro recuerda también que vivimos en una sociedad relativista que tiende a borrar a Dios del horizonte de la vida y a difuminar la frontera entre el bien y el mal. No debemos olvidar que hay una especie de círculo vicioso entre el olvido de Dios y la pérdida del sentido de pecado.

Finalmente, se refiere el Papa a la importancia de los sacramentos para dar frescura a la vida cristiana. Sacramento significa que Dios nos sale al encuentro, que se hace el encontradizo con nosotros. Dios nos toca por medio de realidades materiales, a través de elementos de la creación de los que se sirve y convierte en instrumentos del encuentro entre nosotros y Él mismo. La liturgia es el lugar privilegiado donde cada uno de nosotros entra en el "nosotros" de los hijos de Dios en diálogo con el Padre. En la liturgia la Palabra está viva, presente; en ella el Señor habla con nosotros y se nos da. Si nos ponemos a la escucha del Señor en esta gran Comunión que es la Iglesia de todos los tiempos, sin duda lo encontraremos.

Los buenos amigos

La fuerza del silencio

Después del gran éxito de "Dios o nada", el Cardenal Robert Sarah nos habla en este libro la necesidad del silencio interior para escuchar a Dios. "La verdadera revolución -afirma- viene del silencio, que nos conduce hacia Dios y los demás, para colocarnos humildemente a su servicio". La obra comienza con un extenso prólogo de Nicolas Diat, periodista y autor francés con el que el Cardenal Sarah establece un hermoso diálogo en la primera parte del libro. A lo largo las distintas preguntas y respuestas el Cardenal, que actualmente es prefecto de la Congregación para el Culto divino y la disciplina de los Sacramentos, enumera 365 pensamientos sobre el silencio y sus efectos. Entre todas las maravillosas reflexiones que hace me gustaría fijarme en la 96, que es una buena síntesis de esta parte de la obra. Dice así: "La ascesis del silencio es una medicina necesaria: una medicina en ocasiones dolorosa pero eficaz. Mediante el silencio rompemos con el mal para dirigirnos al bien. El ruido carece de control, igual que un navío sin capitán en un mar encrespado; mientras que el silencio es un paraíso, como un océano sin límites. El silencio es también un gran timón capaz de dirigirnos a buen puerto. Elegir el silencio es elegir lo mejor. El hombre que ama el silencio tiene la posibilidad de conducir su vida sabia y eficazmente".



Título: La fuerza del silencio
Autor: Cardenal Robert Sarah
Editorial: Palabra
Páginas: 284
Se puede adquirir en la librería diocesana



MARIO MUÑOZ

En la segunda parte del libro se produce un excepcional y riquísimo diálogo con Dom Dysmas de Lassus, Prior General de la Grande Chartreuse (Gran Cartuja). A lo largo de este coloquio el Cardenal nos dirige unas palabras a los sacerdotes: "¡Debemos predicar la Palabra de Dios, no nuestras insignificantes opiniones! Porque, «si evangelizo, no es para mí motivo de gloria pues es un deber que me incumbe. ¡Ay de mí si no evangelizara!» (1 Co 9, 16). Esta predicación exige silencio. Si no, es una pérdida de tiempo, mera verborrea silenciosa... Muchas veces hablamos porque creemos que los demás esperan que lo hagamos. No sabemos callar porque nuestro dique interior está tan agrietado que ya no freña la marea de nuestras palabras. El silencio de Dios nos enseña que hay que callar a menudo" (p. 222-223). Queridos amigos, estoy convencido de que nos encontramos ante una obra maestra de la espiritualidad, un libro imprescindible para sacerdotes, religiosos y laicos. Recuperemos el silencio en nuestra vida porque, como dice el autor, "si bien el habla caracteriza al hombre, el silencio es lo que lo define, porque la palabra hablada sólo adquiere sentido en virtud de este silencio".

Rincón diocesano

Custodiar la dignidad de la persona, imagen de Dios

En la pastoral hay tres elementos que no podemos des- cuidar: partir de la realidad, cuidar la comunión entre agentes y respetar los procesos que cada uno tenga. Es claro que la Iglesia no siempre tiene respuesta para los grandes interrogantes humanos; sería pretencioso e imposible. De ahí que la Iglesia necesite la riqueza de la visión de otros que también están atendiendo a la persona humana en el cuidado de su dignidad. Cuando partimos de la dignidad de la persona humana como imagen de Dios, cualquiera que proteja y cuide esta imagen es un aliado con el que tenemos que caminar juntos y no encerrarnos a una visión espiritualista en la que no terminamos por atender todas las necesida-

des y realidades de la persona. Es verdad que el Evangelio posee una originalidad y una singularidad que supera el cuidado exclusivamente humano de la persona; la necesidad del corazón humano va más allá pues *"nos hiciste Señor para Ti y nuestro corazón no descansará hasta que llegue a Ti"*. Nuestra vida camina hacia el encuentro definitivo con Dios pero lo hace en el encuentro diario de la historia y de lo humano.

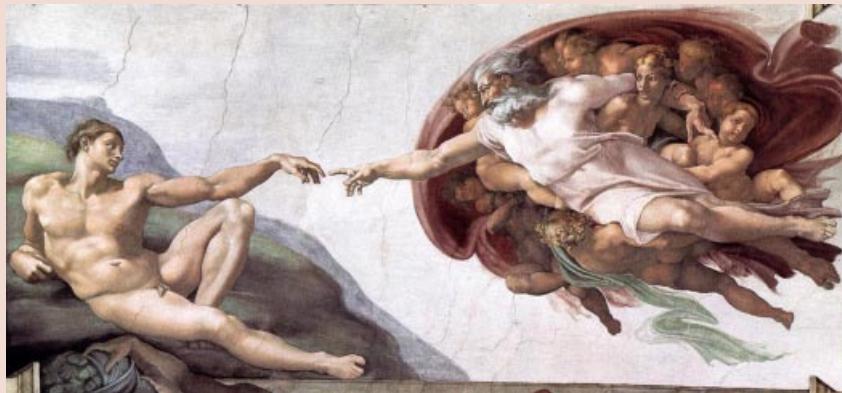
En el tiempo de Cuaresma debemos recuperar la tensión por la salvación de todo lo humano pues no basta aspirar a la salvación del alma en el más allá después de la muerte. En Jesucristo se unió lo humano y lo divino y, si la gloria de Dios es que el hombre viva, debemos cuidar todo lo humano que, aunque transitorio y caduco, es presencia y lugar de encuentro con Dios. Por eso, no basta salvar el alma. La Cuaresma nos invita al ayuno, a mantener en orden nuestras pasiones, no sólo por cuidar el más allá sino porque, cuando somos dueños de nuestras inclinaciones y pasiones, somos más felices y protagonistas de nuestras decisiones. De ahí que la Cuaresma nos invita a la salvación de todo el hombre: alma, cuerpo, inteligencia, voluntad y corazón, del hombre como individuo y como miembro de la sociedad en la que vive y se relaciona. Es la sociedad la que hay que salvar y en la que hay que intervenir con el Evangelio de Jesucristo. Hay que salvar a la persona viviendo en la historia, en lo concreto, en las realidades humanas, pues a Dios también le interesan nuestras cosas, Él las asumió en la Encarnación de Jesucristo.

¿Qué medicamento tenemos que aplicar? No siempre será un medicamento espiritual, rezar o confesarse; habrá momentos donde tengamos que aplicar otras recetas más humanas. En el pasaje de la Transfiguración del Señor descubrimos que siempre hay en la vida hechos que

piden la luz de la Palabra de Dios: *"Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadlo"*. Iluminar las realidades humanas no sacándolas de la historia o barnizándolas de espiritualidad, a no ser que queramos professar un cristianismo sin compromisos, aéreo, sin realidades en la tierra. Así, convertimos la fe en Cristo en algo desencarnado, desentendido de las realidades humanas y no es el Evangelio de Cristo, que se hizo uno de nosotros para compartir nuestra realidad humana. Vivir el Evangelio en lo humano nos introduce en conflictos pero ésa es la auténtica predicación de la Buena Nueva.



ÁNGEL HERNANDEZ



prohibiciones o un anuncio meramente teórico o normativo y dirigirse al anuncio de valores evangélicos, a la denuncia de contravalores y a la renuncia profética de modelos humanos que nada tienen que ver con el Reino de Dios. Además, la conversión misionera nos guiará al acompañamiento de aquellos a quienes nos dirigimos y a un compromiso sociopolítico de la fe. Pero ¿estamos en condiciones de acompañar en las diversas situaciones y realidades humanas? ¿Apostamos por pequeños grupos y procesos largos? ¿Tenemos propuestas de crecimiento en la fe? ¿Suscitamos la pertenencia comunitaria? Si queremos seguir anunciando el Evangelio de Jesucristo en nuestra tierra y al hombre de hoy con todas sus aspiraciones e intereses, la tarea exigirá de nosotros las pautas con las que hemos comenzado el artículo: partir de la realidad, cuidar la comunión entre agentes, sacerdotes, religiosos y laicos, y entre todas las realidades eclesiales, parroquias, movimientos, grupos... y respetar los procesos que cada uno tenga.

De teoría andamos bien, donde cojeamos es en el vivir y en aplicar los principios que dan vida. Comienza ahora una nueva etapa para nuestra Diócesis, vivámosla con ilusión renovada y con la esperanza en Aquél que, venciendo a la muerte y al pecado, nos da vida; en Aquél que, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza; en Aquél en el que podemos confiar pues cielo y tierra pasarán pero sus palabras no pasarán. Que Dios, a través de D. Abilio, cuide de su viña y que él sea un pastor semejante a Cristo, que sea padre y evangelizador de los pobres, y un testigo heroico del Reino de Dios. Oramos por él y le agradecemos a Dios su venida: *"Qué hermosos son los pies de los que anuncian buenas noticias"* (Rom 10, 15). Vivamos con ilusión, compromiso y generosidad este momento de gracia.

AÑO SANTO 2017
Peregrinación diocesana
a Caravaca de la Cruz

Del 18 al 21 de abril

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES:

- En la parroquia
- En la Delegación de Peregrinaciones

975 12 08 11 - 609 55 78 02
parrquiespino@conio.com

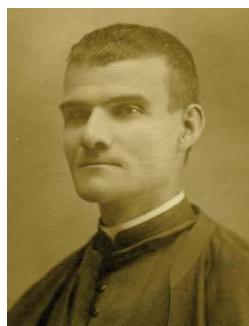
LA CRUZ, PUERTA DE LA VIDA

Actualidad

Cuatro diocesanos camino a los altares

El sábado 18 de marzo, la madrileña iglesia de la Concepción Real de Calatrava acogió el acto de apertura de la Causa de canonización de Cipriano Martínez Gil y 55 compañeros, sacerdotes y familiares, mártires del S. XX en Madrid. Entre ellos se encuentran algunos diocesanos: Víctor Navalpotro Hernando, natural de Conquezuela y párroco de El Escorial (Madrid); Federico Elvira Elvira, natural de Moncalvillo de la Sierra (entonces Diócesis de Osma) y párroco de Bustarviejo (Madrid); Plácido Verde Verde, natural de Nódalo y capellán del Real Monasterio de la Encarnación (Madrid); y Jesús María y Arroyo, natural de Guzmán (entonces Diócesis de Osma) y capellán de las MM. Concepcionistas de La Latina (Madrid). También se encuentra el sacerdote Hermógenes Vicente Morales que tenía un hermano sacerdote en la Diócesis de Osma.

Víctor Navalpotro Hernando nació el 28 de junio de 1880 en la soriana localidad de Conquezuela. Ordenado sacerdote en Soria en 1907, se traslada a Madrid en 1910 y es nombrado párroco de Cenicientos. En 1913 se le encomienda la atención, como capellán, del Instituto Asilo de San José "Las Piqueñas" en Carabanchel Alto, regentado por los Hermanos de San Juan de Dios y cuya comunidad sería



también martirizada casi en su totalidad. Más tarde fue párroco de Colmenar de Arroyo y, en 1931, de San Bernabé de El Escorial. El alcalde de El Escorial lo mandó detener el 21 de julio de 1936; encerrado en la iglesia parroquial, convertida en cárcel, el 11 de agosto fue sacado de allí y asesinado por cuatro milicianos en la carretera de El Escorial a Valdemorillo junto con el coadjutor parroquial, Antolín Rodríguez del Palacio, y otro sacerdote, Arecio Mendoza García.

Federico Elvira Elvira nació en Moncalvillo de la Sierra (Burgos), perteneciente entonces a la Diócesis de Osma, el 14 de agosto de 1875. Hijo de Alejandro y Tomasa estudió en los Seminarios menor y mayor de Madrid; ordenado sacerdote en 1900 desempeña varios oficios hasta que en 1911 es nombrado párroco de Bustarviejo. Al comenzar la Guerra Civil, el alcalde de la localidad le dio un salvoconducto; el sacerdote buscó refugio en Madrid pero fue reconocido y detenido. Pidió a sus captores que, si lo



Siempre hay flores en su tumba.

Plácido Verde Verde nació en Nódalo el 5 de octubre de 1873. Hijo de Calixto y Lorenza estudió en el Seminario de El Burgo de Osma donde fue ordenado en 1897. Había hecho tres cursos en Madrid mientras cumplía el servicio militar; luego obtuvo las Licenciaturas en Teología y Derecho Canónico en Burgos y Toledo. En la Diócesis de Osma ejerció el ministerio en



las parroquias de Hacinas, Palacios de la Sierra y Moncalvillo, hoy parroquias pertenecientes a la Archidiócesis de Burgos. En 1918 pasa a Madrid como capellán real; en 1929 el rey lo nombra capellán del Real Monasterio de la Encarnación, donde permanece hasta su asesinato. Fue también canónigo de Santander y arcediano de Badajoz con fama de sacerdote piadoso y gran predicador. El rey Alfonso XIII le invitó a exiliarse con él pero declinó la oferta afirmando que no había hecho ningún mal a nadie para tener que huir. La iglesia del Monasterio quedó cerrada al culto el 20 de julio de 1936 y D. Plácido se refugió en casa de una familia amiga. El 25 de septiembre de 1936 fue detenido por milicianos de la checa de García Artadell y el 30 fue asesinado en el camino de San Fernando de Henares, en Vicálvaro.

Jesús María y Arroyo nació en Guzmán el 25 de diciembre de 1893. Hijo de Natalio y de Victorina ingresó muy joven en el Seminario de El Burgo de Osma donde



ibán a matar, lo llevaron a su parroquia de Bustarviejo; así lo hicieron, de modo salvaje, y lo asesinaron el 29 o el 30 de septiembre de 1936 en la carretera de Miraflores.

puesto de funcionario; en 1929 marcha a Madrid donde desempeñó el cargo de capellán segundo de las MM. Concepcionistas de La Latina. El 19 de septiembre de 1936 fue detenido por milicianos, trasladado a la checa de Fomento y fusilado esa misma noche; no se han encontrado sus restos mortales.

La Causa

En total son 49 sacerdotes y siete familiares asesinados junto a ellos en aquellos años de persecución religiosa en Madrid y en los pueblos de los alrededores. No son los únicos, como explica el delegado madrileño para las Causas de los Santos, Alberto Fernández Sánchez: "Hay una lista de sacerdotes diocesanos todavía en estudio que se acercan a los 400". En los primeros meses tras el estallido de la Guerra Civil, cuando más arreció la persecución, Madrid contaba con 1118 sacerdotes seculares, lo que supone que en aquellos meses fue martirizado aproximadamente un tercio del clero secular madrileño. Así, según explica el delegado, entre los sacerdotes del clero secular y los religiosos "es posible que pasen de 1000 los mártires de aquellos años. Y los seglares fueron seguramente bastantes más. Nuestra intención es ir progresivamente abriendo las causas de todos ellos. Por justicia y por amor a la verdad", confiesa.

Precisamente los seglares presentes en este grupo son todos familiares de alguno de los sacerdotes mártires, lo que asegura que la motivación de su asesinato fue el odio a la fe, requisito indispensable para el reconocimiento del martirio. Es el caso de los padres y la hermana del párroco de San Martín de la Vega, Ildefonso Monterrubio; o los dos hermanos de Carlos Plato, párroco de Canillejas, que fueron voluntariamente al martirio para no dejar solo a su hermano; o Pilar Martín de Miguel, sobrina del párroco de Aranjuez, sometida durante varios meses a torturas y vejaciones para hacerle confesar el paradero de su tío, hasta que finalmente fue asesinada a palos.

Como señala Alberto Fernández Sánchez, "el proceso para reconocer el martirio de uno o varios siervos de Dios es ante todo un deber de justicia y de fidelidad a la historia. Hay que afirmar sin miedo y con claridad que los mártires no mueren por motivos políticos sino por amor a la fe y por fidelidad a Jesucristo. Un amor y una fidelidad que pueden tener consecuencias en la actuación en el ámbito político". El motivo de la muerte de Cipriano Martínez Gil y de sus 55 compañeros "no fue otro que el ser cristianos".

Se levantó y le siguió

Teresa Algarabel Lallana



MAITE EGUIAZABAL

D. Víctor Algarabel, presbítero diocesano fallecido en el verano de 2015, escribió un bellísimo poema para Teresa, su hermana, la persona que estuvo a su lado durante toda su vida ministerial y la que le acompañó en los largos años de enfermedad hasta que fue llamado por el Padre. Dejándonos guiar por estas palabras de amor y agradecimiento, hablamos con Teresa: "A mi hermana Teresa / Teresa de Jesús, Teresa mía / Teresa de los otros diez hermanos / Teresa del silencio y de las manos / Teresa del afán de cada día".

M: Querida Teresa, eres la pequeña de once hermanos, tendrás muchos recuerdos...

T: Nací en Almenar, mis hermanos mayores nacieron en Albocabe, un pueblo ya desaparecido; en él estaban la estación del tren y nuestras fincas. Nunca llegó el agua allí. Mi madre tenía que ir a lavar la ropa muy lejos, la llevaba en caballerías. No había nada más que el cielo y el riachuelo. Mis padres labraban la tierra. Recuerdo a mi abuela Fernanda, se había criado con un tío suyo cura y tenía muy buena formación. Un día uno de sus nietos, mientras ella contaba historias de antes, le preguntó: "Abuela, ¿y yo dónde estaba entonces?". Y ella le respondió: "En la mente de Dios". Conocí a mi hermano mayor a los 6 años, cuando volvió de la guerra. Otros tres hermanos murieron de pequeños, dos de difteria y uno de meningitis. Hemos tenido catorce sobrinos, algunos pasaban los veranos con nosotros. Todos vinieron al funeral de mi hermano. Víctor habría disfrutado mucho ese día...

M: Una de las hermanas es religiosa, ¿verdad?

T: Sí, mi hermana Carmen, ahora Sor María Esperanza, vive en Valdemoro. Tiene dos años más que yo. Siempre digo que ella nació ya monja. Cuando fuimos a Almarza, ella entró en el convento de las Clarisas de Soria. Antes de que entrara, Víctor quiso que fuera a Madrid, que viera un poco el mundo, que fuera al cine, que conociera otros lugares... Él pensaba antes de hacer las cosas. Pero ella lo tenía claro de siempre. A mí me costó. Dejé de comer. Mis padres vinieron a vivir con nosotros. Mi padre murió en Covaleda y mi madre en Almazán, aunque hemos traído aquí sus restos. Los dos fueron muy buenos.

M: Teresa, un corazón generoso y manos hábiles para las labores...

T: He estado con mi hermano Víctor toda la vida. Él solía decir: "Nosotros tenemos la vocación y vosotras la cumplís". Sí, me gusta hacer labores: ganchillo, bordados,

mantelerías, *frivolités* (puntillas hechas con nudos). Ni sé todo lo que he hecho. Mi hermano me escribió: "Tus primicias le das: la Eucaristía / sacrificas por mí triunfos mundanos / con seda -hilos de amor- a los lejanos / zurces con tu ganchillo en armonía".

M: ¿A qué edad empezaste a acompañar a D. Víctor?

T: Cuando yo tenía 16 años, él fue a la parroquia de Bliecos. Mi hermana y yo nos turnamos durante tres años atendiendo a él y a mis padres. Después le enviaron a Almarza. Yo tenía 19 años. Me gustó mu-

El pueblo que más disfrutó fue Covaleda. Le gustaba mucho la naturaleza, coger flores en el campo, pasear... También estuvimos en Almazán y en El Burgo de Osma; los últimos años en activo estuvo en el hospital de Soria. Entonces empezó a enfermar.

M: D. Víctor siempre se acercaba a los niños, les hablaba, les hacía reír...

T: Sí, él jugaba mucho con los niños. También los preparaba muy bien, les dedicaba mucho tiempo en la catequesis y a los monaguillos.

M: Como se aprecia en los versos que amablemente has querido compartir, era un gran poeta.

T: Sí, él era el hermano del medio. En él salió la virtud. Escribía y cantaba muy bien. Tiene poemas a todo, a la Virgen de la Llana, a la Catedral de El Burgo, a Machado, a la familia, a unos rosales que nos robaron... A todo le sacaba punta. Escribió *Entre rocas y pinos*, una leyenda de un terrorista que hubo en Covaleda. Aún voy encontrando escritos suyos en casa. "Vas al Sagrario y pones tu florero / Teresa de los Padres: los confines / de su fecundidad, capullo entero!".

M: Una vida fructífera en el amor la tuya, Teresa.

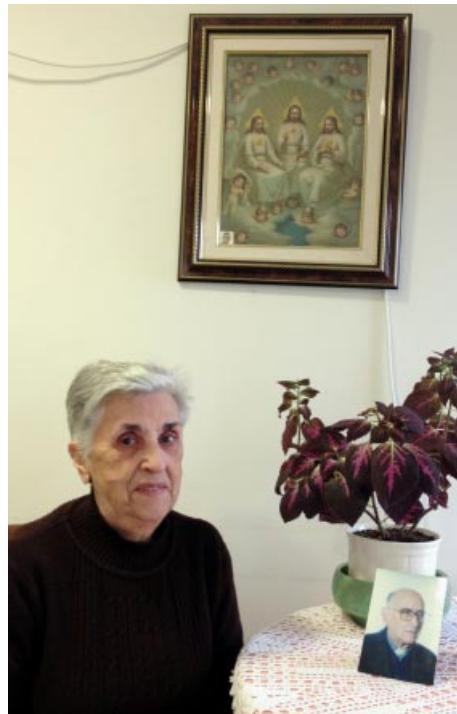
T: Sí, bueno, mérito mío, poco. Es la ayuda que ha venido desde fuera la que me ha mantenido siempre. Ahora vivo en la Casa diocesana y paso casi todos los días por mi casa. Voy a Misa de ocho a las Siervas, paseo... Estoy pendiente de la familia. El ser tantos tiene sus cosas buenas pero luego vienen las enfermedades y los sufrimientos. Todos nuestros hermanos han muerto jóvenes.

M: Discreta y silenciosa pero de palabras certeras. ¿Cómo valoras tu vida?

T: Si volviera a nacer, volvería a hacer lo mismo, aunque rectificaría algunas cosas para hacerlas mejor. He sido feliz aunque también ha habido momentos difíciles. Nunca he contestado a nadie, me callo y me lo guardo todo. Siempre he pasado desapercibida, mi vida ha sido así. Nadie ha sabido nada de mí.

M: Damos gracias a Dios por ti, Teresa, y por todas aquellas mujeres que, con una extrema generosidad, seguís con fidelidad la voluntad del Señor acompañando a vuestros hermanos sacerdotes. Como María, has sabido, habéis sabido decir que sí con valentía y agradecimiento.

T: He hecho lo que tenía que hacer y nada más.



cho Almarza. Tenía allí a mis amigas. Él ya las conocía y cuando llegó le dijeron: "Si quiere, su hermana puede venir con nosotras", y él dijo inmediatamente que sí. Tengo muy buenos recuerdos. No entraba en casa, me tenía que ir a buscar a la calle. Cuando nos fuimos yo tenía 27 años, allí lo dejé todo. Como mi hermano era el arzobispo, una vez al mes tenía a comer a nueve sacerdotes. Yo les hacía la comida y les servía. No es que me gustara mucho cocinar pero primero es la obligación. No se me daba mal; además la madre de mi amiga era cocinera y me daba sus recetas. "Y no te faltan ganas ni salero / para adorar con flores tus jardines / robando amor a ardientes serafines".

M: De un pueblo a otro ¿cómo son los cambios?

T: Los sacerdotes hacen la promesa de obediencia y mi hermano la cumplió al extremo. Todo lo que le mandaban lo hizo.